

El cid entro a burgos con sesenta caballeros la gente de ese pueblo salió y lloro y dijo:
¡Dios, qué buen vasallo si tuviese buen señor

Nadie se atrevió a invitarlo a su casa por temor al rey Alfonso, el cid fue a su posada y encontró tambien la puerta cerrada, el cid se acercó en su caballo a la puerta y le dio un fuerte golpe con el pie, la puerta no se abrió por que estaba muy bien cerrada

Entonces se la acerco una niña de nueve años y le dijo: ¡campeador ayer llego una carta del rey Alfonso en la cual nos prohibía que os abriéramos la puerta y nos amenazó con matarnos.

Después de decirle esto la niña se fue corriendo hacia su casa,

El cid decidió irse a la catedral de burgos a rogar a la virgen qué le ayudara. Luego salió de burgos y acampo con los suyos, como si estuviera en los montes

No tenían nada para comer por que los burgaleses no le habían querido vender nada por temor al rey .Pero un burgalés muy valiente, Martin Antolines, les llevo pan y vino. Le dijo al cid

-Descansemos esta noche y por la mañana marchémonos; porque el rey, al enterarse que los he ayudado quera matarme

El cid le contesto -¡Martin Antolines sois muy valiente! Si vivo os pagare el doble de lo que me dais. Iréis a buscar a Raquel y a vidas los dos prestamistas, para que me presten dinero a cambio de las riquezas que le daréis que hay en las arcas

Martin Antolines hizo en seguida lo que le dijo el cid. Encontró a Raquel y a vidas juntos, contando el dinero contando el dinero que habían ganado. Y les dijo

-Raquel y vidas dadme la mano, los voy a hacer ricos, pero no le contéis nadie. El cid fue a cobrar los impuestos al rey moro de Sevilla y se quedó una buena parte, como el rey lo ha

desterrado, él ha tenido que dejar todas sus casas y palacios y no ha podido llevarse nada, Necesita dinero. Deja por ello las dos arcas para que se las guardéis por un año. Pero le dijo

-tenéis que jurar que no las abriréis en todo este tiempo.

A cambio el cid le pide 600 marcos que necesita pa mantener a su gente.

Los dos prestamistas (Vidas y Raquel) le dijeron que primero querían las dos arcas y luego le darían el dinero Martin Antolines les respondió: que sí que irían a la tienda del cid a buscar las, cuando se dirigían no pasaron por el rio del puente si no por el agua para que desde burgos no los pudieran ver.

El cid los recibió, les dio las arcas y les hizo jugar que no las abrirían en un Año. Ellos casi no podían llevara cuesta, por lo pesadas que eran e iban contentísimos porque creían que había oro en su poder, Raquel le beso la mano al cid y le dijo:

-¡campeador, en buena hora cogiste la espada! Os marcháis de castilla a tierras extrañas. Tendréis muchas victorias .traedme una pelliza forrada de rojo de las que hacen los monos. Os beso la mano para que me la traigáis.

Y el cid le contesto-Así lo haré. Y si no os la traigo, tomad dinero de las arcas y os la compráis.